Lo callado del silencio

Milagro Haack

Ediciones Actual
Colección de Poesía

"¿Y qué deseaba yo?
Deseaba un silencio perfecto
por eso hablo"
Alejandra Pizarnik.

" Alzo mi mano y apenas logro escribir en el aire
un solo nombre"
Antonia Palacios

Este camino está dedicado a quien tanto le debo haberlo recorrido: Luciano, hermano mío y al sonido universo de tu silencio; Don Jorge Haack, allegado de mi más allá desnudo muro; Ricardo Haack, cuya presencia pudo contemplar lo que la mar sedujo de su último callado soplo.

Siempre con mi profundo afecto
Sencillamente
Gracias.

Pensándote
en carta de anuncio silencio
después
de andar inquieto por ese revoloteo de alma
intentando atrapar callada tez en la orilla
de cerrada flor
que te mantiene cercando noche
doliéndote
el cuerpo, mientras agonizo
sintiendo otra vez
        Dios en Rocío
perfumando este destierro viaje futuro
cuando miro tu aire que pasa
y suda
        fuerte frente a mí

hermano silencio

II

"Entre las ruinas de los años anida una triste voz
que canta por la noche: <Te amé> "
R: Tagore.

Pueblas
cuerpo propia voz
de aquel dándole la espalda
al azotado huerto de un instante
devolviendo la cadena sin medalla alguna
mojándome los pies
        cruz de sal sobre aguas
lejano horizonte que señala
tiempo intacto
bajo la densa alfombra
por donde pasan
        aquellos pequeños olvidos
sabiéndome isla
        en la orilla del aire
y

no hay regreso
        cruce de aguas
que desliza la arena y entierra
lo marítimo de mi huerto
        que arrodillarse
con reservado navego
en la boda de nuestro cosido velo

Nada

Nada

pasa con doblar la rama

de aquel que llora bajo de ella

y

cómo pide piedad

al luchar contra la máscara

del inquieto frío

que amanece junto al agua

sostenido traje con restos de tu ayer

y

cómo arde lo sigiloso

tras la mirada que respira aparente

calma

desplazando

todo cementerio hacia la otra mano

crecido en la piel del ángel

pidiendo

ese también rápido galope

que me acerca a él

recibiendo

el trazo de su caída

y

cómo

aplaudo

El vecino canto
abre
heridas
en la respiración de la madrugada
quemando dualidad del tiempo en la voz
derribándose
Destino Espejo
su eco que hace temblar la ventana
de distinta lengua tejiendo en labios
la sed del otro ser
mientras
rozo
el borde del vaso sobre la mesa
buscando
el sonido externo con pensamiento de carne
que interrumpe el retorno
de esta hebra
que me unió con la mano
de pequeña edad
sintiendo los pasos del hermano
Padre Nuestro
dando
gracias por sentirlo
en la respiración de la madrugada
abierto
sólo

hacia mí

No puedo negar
el horizonte cambiable
que me guía hacia el vacío vaso de raso
sabe a ti
sabe a tormentos de aves
bajo tierra
cuando intenta llover fuera de la piel
rocío con diferentes olas
sabe a ella
sabe al paseo sobre el desnudo muro
cada vez que reina Neptuno amasando aguas
que ojea la niebla
lleno de gestos
sabe a perla
sabe a danza el sumo silvestre
gestando piedras que serán
amuletos para el recuerdo
antes de dar
hasta el fondo de su oscura red
frente a ti
vacío vaso de raso
mi goce de nadar –segura- en futuro cofre
gustándome

tu silencio

Vuelve

coloca tu regreso
en el artejo detrás de la puerta del día
con distinto pie
bajo la cúpula que llama al silencio

media luna
que destaca
pesada mano sobre la espalda
del bello rostro con mirada firme
-solo- afuera
luciendo alas de lluvia

habitable lápida

tu - ya

Presencia

No hay una seña
en la puerta que me anuncie
el pecado de este continuo
amándote
bajo la cortina
sobrando
aguas
sólo para alojarte
y
alojarte
desde el escondido cielo que rodea
todo
nuestro azul
en amigo santiamén
donde te sueño raíz del árbol
nuestro árbol
siempre amarrado al silencio
mostrando
tu rostro ido en lo callado
de su aguar

Espejo

No intento guardarte
silencio
sólo te busco
para revelarte al fiel hermano
tuyo
que altivo, parte el agua con los pies
después de conocer lo engañoso del encuentro
ahora que estamos todos juntos
acostados,
en lo íntimo de la hebra
donde ensortijas su débil soplo
llamándolo
Arcana Sombra
antes y luego del café
bien colocado sobre vuestra mesa

destello tuyo
desde el comienzo
que desnuda a mi dichoso ser
con un solo latido
detrás
de - su

Partida Alfombra

IX

"Me estoy buscando en sitios de otros tiempos. Caminando entre espacios donde pasó el silencio"
Antonia Palacios.

Soñará él
con mi vela danza
en lo callado de sus entretelas
que marca cada paso por mía sentencia?

momento

que nombro al Silencio
a modo de tocarlo,
herido
en otro cosido manto con puro llanto
que bailable encadena
nuestro hoy
al inocente patio
muriendo
su
caída

Providencia

Tu nombre
despierta humillado amor
cuando me acuestas por orden y conocimiento
del jugoso cielo
que no tiene la vivencia de hermana
con ilusorio santuario
incrustado en el desnudo muro
donde permaneces
retando la burla de Dios
que no traduce esta desbocada agua
atravesando
por consecuencia, el cauce de mío ropaje
luciente de amor

floreciendo

sólo

bajo tu seductora tierra

Abrimos
lo espeso y sólo escuchamos
al frío
en los sepultados huesos de este día
hoy comimos
de aquella sangre vestida de halago
para los bien visto invitados
y
tú
escondido
abres sueltos lazos de lluvia
sobre el futuro mármol
besándome
con dulzura hasta los pies
tapiz
tierra
que lejana muestra

tu plumaje

sol

de un solo poniente

Alejaron
los primeros días enroscados
al balcón
con ojos de tibia fuente
dejando
escamas por cambio de piel

despoblada
apariencia en modo de vida
que aún arde
dentro
con luz de lámpara
entre tantos

Sí
sublimados
cerca del respiro al mismo tiempo
piadoso frío
que lastima
la salida de tu nombre
arrinconado entre tanto silencio

colgando cenizas

Sobre la costura
miro quejarse tu afecto
derramando
cuerpo
cristalino gusto
llama de esta encendida danza
que navega con el recuerdo
donde conocimos
juntando
aires de isla
Dichas
que limpia estos desahogos
en lo alto de nuestra descalza niebla
pestañeando
sólo de la lumbre
piadoso frío
que te nombra en lo lejano
de la presumida mar

despidiéndote

"Una luz fugitiva anegará el silencio."
José Emilio Pacheco

Dejó
el paraguas en el muro del día
junto al último árbol
viendo
caer
pálidos hilos
anunciando el verano
y
soy mía
doliente humo
quemando ausencia
crecida en jaula abierta
en propia costa
que unida a este hojear hojas
escucha
el cómo tallo la forma de emanarte
más
Silencios

Aún
no termina la madrugada en ojos
que leen pura noche
mordiendo
pérdida
Pérdida
del albo tiempo
en boca de cielo pasos
y
se comienza nueva
misterio de Oberturas
donde caen
caen
santos espíritus
en la hondura agua infinita
callando sabios perros por el canto

Cristo Fue

destino
hacia el privilegio
de
lo Alto

"Dios – muro frente a los recuerdos y visiones –"
Fernando Paz Castillo.

Navega
Desnudo Muro

crecido pómulo de su pequeño muelle
tocando tu enraizada puerta
dándole
paso al horizonte en fondo mar
abriendo
otro embarazo
que bebe de tu centinela
arco

Vira
Desnudo Muro

trae contigo el descuello del día
donde te miras
fingiendo mío olvido
por sortilegio hermano
incluso
en tus Aires

Todavía

Deseamos Buena Suerte
a la devota agua de nuestra Isla
que destierra surco oleaje amigo
con un amargo
Hasta Luego
por vecina cacería
donde se heredan los no reclamados
Hijos de la Noche
hábito
de la única hembra
llamando ausente
dolor
que tan sólo abraza
un azul silencio en sombra
justo
cuando nuestro laberinto tálamo
entra en oración continua
bajo
el alado cuello del día

XVIII

Llega
salvaje otra tarde que me observa
entre los finos tallos de fuerte árboles
anunciándome
el regreso de mi hermano descalzo
mecido en los brazos de mármol
después de partir el agua con los pies
cuando el viento mueve su sombra en el vaso
que se inclina hacia el afecto
sublimado por la palabra

DOLOR

dolor ausente que aún canta sofocando
cruzada viudez clara y altiva
en constante comunicación con nobles cartas
donde se acuesta la llama de una hoja
por respeto a los Dioses
que entierran la misma espada
marcando cada pisada nuestra que recoge
el destino bajo su seno
encontrándonos

tejidos mal enlazado

por mi partida puesta en la espesura
de la vela iluminando
el siempre te encuentro

HERMANO ALMA

Fuimos
hechos para el desierto de la vida
que conjura la otra parte no vista con las manos
y sólo llego hasta donde el cuerpo
permite
la agonía de ser yo
sola yo
caminando junto a tu destino espejo
silencio
cuando se cruza el pasado
mirándonos
en las Tres Gracias ausentes
dentro de la futura red por alabastro

VIDA
VIDA

tal cual es la semejanza del peso
de tu otra realidad
que terminas
por

ROMPERTE

Noche
con tus lágrimas en las piernas
trae esperas
mirándonos
a través de la rueda
que permanece vigilante
buscando
las cartas aún no enviadas
en lo interno de su azabache ojo
sintiendo permanencia
la mano del puro ángel que alcanza
otra vez fondo mar
en nudo gris de aguas

sí
Muchas Aguas

vistiendo de sal color
momento que desnudo este encanto
quebrándose en nuestra alma

Sagrado y mutuo Silencio

Te escucho
desde la alta Obertura
así
como la errante ave muestra su canto
fuera del incienso
que hoy palpa la piel de cualquier teclado
cultivando
de aquella madrugada
íntimo crucifijo
que sintió el cuerpo de tu silencio
así
como si existieras derramando cielos
sobre todo sonido que aplaude mi llanto
para atraparme
ya cerca de nuestro árbol

Solitario Reflejo

tallando en él
este amargo fracaso que sacude
mi fresco bordado collar
de

Amarte

XXII

Libres ya las horas
recojo en mi ser la ausencia de otras
que llegan con la lluvia noche
mientras,
espero verte en la calle detrás del aire
desfilando
entre las últimas gotas con olor a llanto
vueltos alas de una lámpara
y
se cumple la danza sobre el dibujo
suelta del árbol que aprecia
sin muros el silencio
descalzo por toda noche
y
no necesito de nada
sólo del abrazo hermano
que se quedó
en la puerta con un regreso pronto
sobre mi callada silla,
sobre la curva mano del frío

apagando aguas

Pido fuerza
para luchar contra viudo labios
ardiendo lo vil entre ellos
Silencio
cuando se está permitido el renacimiento
o cortejo del elegido
elevando por este día

Árbol
de Tradiciones

sosteniendo
tres llaves en mano hermana y espada
doble arco invitado por los Dioses
que despeja el canto
donde resbaló
AMOR
color piedra ahora
de la imagen Madre
congelando
paciencia, nudo sabio de experiencia
que permite limpieza

Santo
Nombre

XXIV

"Tu silencio que me arrulla es la idea de naufragar,
y la idea de que tu voz suene a lira de un Apolo fingido..."
Fernando Pessoa

Llevándome
consumo el resto de tu aliento
que cuenta las pausas con madero punteo
entrando mucho más al desnudo
que me alza cuando cambias
suplicio
sonoro soplo
palpando
infinito temblor naciendo atento
a la limpia corola donde toda me aspiras
apoyándote
solo
en nuestro parentesco
y
profunda me entrego
a través de este sostenido intento
por escucha suplicante
con nobleza
tuya

Silencio

XXV

Abro
destello labio sobre la mar
cayendo
tu sonido plumaje dentro de la noche
propio del espejo mármol
cazando
Aires
lo valioso de tu esbelto cortejo
que vela sola complacida vela
arropando lo nocturno del destello
labio
sobre la mar

lecho mío
que siempre emigra cerca de tu cauce
bañando este íntimo
y
pagano instante

XXVI

Amaneciendo
quieta
esperando al sonido que mueva el cuerpo
de tu Silencio
por debajo de esta lluvia
que refleja en los cristales
congelada lágrima

imagen mía
al otro lado del muro
que respira
        Alturas

del
único balcón
refugio

        de tus Cenizas

Escucho
atenta
niebla por debajo de tus muros
cargados del inmenso azul latido
muy tuyo
y
no puede ceniza alguna
ahogar rezo feliz pisando
duda hierba
luz
día
viendo la llama que reposar mutilada

Descansa
sangre que unirnos
lo mejor viene fuerte por el penoso navego
sombras
palpitante de silencios
muy tuyos
y
qué amor no lleva un nombre
Madre
en
Tierra

Encontrando
lo que perdiste en el retroceso
domando la vuelta del tiempo que corrijo
encendiendo una vela junto al agua
y, por un así sea
retengo el licor de la noche
para calmar lo imposible en una sola gota
de sal - una sola –
que se incrusta en el alma
y se arrastra en la cruz
del ángel mío
colgando del camafeo
otro suelto Velo
mirándome
siempre
Mirándome
callando al silencio de todo vestigio eco
cerca del campanario
por la concha que levanta el sabio caracol
con pausa
mirándome
siempre
Mirándome

XXIX

Piensa calor
húmedo
en la distancia por enfermizo origen
que viaja por las inagotables
grandes Oberturas
llenando de sal la ausente boca
cuando caigo sobre esta página
calmando
tu tono solemne
hacia la encendida llama
pidiéndome
mucha ternura
para aceptar la tenue cruz que solicitarme
a petición de lo callado del silencio
copioso camino de velos y cenizas
que espera la ceremonia
crecida hacia ese
- tal vez -
pueda verle el rostro al dibujo
de muchas Semana Santas
abrigando
sólo
un segmento de tu fogosa

Noche

XXX

Cuanto tiempo
quedó en cruz la palabra paciencia
por andar navegando dentro de la ciega noche
quizás
fue cuando miró el velo mar de ausencia santísima
bajo oración
arrodillada frente al pan de esperas
gastándose más adelante
olor
a franqueza pura
sobre el débil pecho del aire
en flor
que ordena mucha
Piedad
sí
mucha Piedad

para salir de este trenzado lazo
desprendiendo la imagen Reina
misterio de Oberturas
por cada caída
en tus Blancos Silencios
esta mía viajera

alma

Brota
de la voz
que desea plasmar arco húmedo
en la piedra centinela muy cerca del noble océano
dando vida al barco que aleja el sueño
dentro de su inmenso espiral sirviendo de puente
entre tu voz y mi voz cuando escuchamos
olor
distraído entre otras hierbas
fundiéndose
Desnudo Muro
distinto caracol
donde se acuesta el agua con bálsamo abrigo
unido al rito espontáneo del afecto
que dispersa la lluvia por atuendo de sal estatua
luego de nadar
sobre perdidas tres lunas
Desnudo Muro
Desnudo Muro
y
cómo nos atrae este regocijo encanto
elevándonos

A LO ETERNO

XXXII

No me abandones
en la ciega limitación de este soplo palpable
seco
en la red por desprecio hacia el vaso
cercano a la boca de mar velando tu vuelta
cuando el ángel tiembla sobre la mesa
arropándome
lamento de SCHUBERT en acorde con el claroscuro latido
punteando
Jueves Santo
que siente la madre de algún tejido
universo y vuela hasta el arco incrustado
donde me borras con un perdón escrito
apreciándolo todo
la repetición en lo profundo del agua
con cambios leves de mi propio abanico
bordado roce
por el origen de la sangre hasta que me herí
con este lamento
cuando éramos libres del juicio cercano a la boca de mar
velando tu vuelta hermano silencio
devuelto al sótano
sin el Azul Piedra
de mi propio Abanico

Estoy en el principio
aprendiendo a correr tras del aire
que acaricia el cabello sacudiendo las líneas
del verano
donde perdió el último signo flotante
nuestra raza con sangre lluviosa
cansada de caer nítida en el cuello de tierra
- el mío -
al sentirme plena rozando el ala que hace escala
por la letra de una pieza
rompiéndose
arena que despierta de la inquieta nube
a través del intercambio de aguas
- siempre ella -
siempre el agua
encuentra el misterio del vuelo
por el salino olor empañando mi rostro
¿ y cómo saber sí se evapora en la tela mayor
cuando pisa derramando rocío, después de atravesar
cielo o mar?

Entonces,
no tengo nada
para darle cobijo al desnudo muro
- sólo el sonido –
dichoso azul latido
esperando

Cuerpo del Silencio

"Esa dulce oscuridad donde ellos habitan podría
Ser revelada a nosotros
El grito por sus amabilidades
Rebasarían la soledad"

Emily Dickinson

Hay
Luz

que fluye en lo sentido
inscrito en un trozo de madera

tiempo ido
hermano

–igual respiro- con rocío espacio
que parejo a la curativa melodía
lamenta
esta lectura del alma

siempre bajo tierra
apreciando

sólo
lo extranjero que danza conmigo
sobre el claroscuro

Azul Sonido

Nadie
siente la ausencia del ventalle
por el humo transformado en rutina

nadie
coloca la palabra organdí en la boca
de sed continua
causando

ruptura

en lo Callado del Silencio

hondo en sabiduría
para luego llegar desprendiendo
tu desierto tejido
cuando en ojos se ancla
color piedra
mezcla
de agua con paciencia

Subo
a la pared de lo íntimo
remojando la sangre
de la boca muy de la tarde
con un rostro en oración profunda

PADRE NUESTRO
QUE ESTAS EN LOS CIELOS...

hazle
sonar los cristales que lavan
sus manos
cayéndole
el hábito de culpas
con un solo golpe en el pecho
embarazando al tiempo en mi silencio
apoyado

en los rincones

XXXVII

Asoma

nada más

perfil

cuando anochece dentro del escote de solariego

atuendo

suelto del racimo de cirios en oración

devolviendo sólo medio espejo

indomable al desatar

lazos

con rasgos del conjuro de cerrado rostro

permaneciendo

quieta

alma

dejando ver

tormentos de aquellas aves

que rescatan

moneda

del pómulo empañado de silencios

de la Dama Torre

vuelta

Lágrima

"Del aire te defendiste,
el tiempo nunca pudo,
pero te rindes al agua."
Pedro Salinas

Ricardo Haack.

El tiempo llama
al tiempo
después de colocar la ceniza de quién
anhela lo interno de su casto puerto
brillando
búsqueda de otro naciente invierno
derribando
príncipe de gala entre corona de Aires
siempre hacia el norte
siempre
hacia el mismo norte con sabor a sal
único hilo que te guía como el nuevo y digno
navegante que baña la mar
por este Tiempo

privativo

Madero de su Manto

XXXIX

Dónde está su vitral
ventana
en boca de mar por donde nos mira
moviendo glorias que secreta
se escuchan
hoy

Cuántas veces por descuido
estuvo sin habla la amorosa mano de Dios
modesta
niebla
y cuento sus pasos por el final viento
entre vulgares fechas
correteando
espacio muerto
junto al oriente pájaro
que ilusionando cada madrugada
piensa
qué acaso en torno a mí
estaba voz y finura de fresco campo
abrazando
cortado oleaje por solo gusto navego
gemela sombra
propio

A DIOS

Persiguiendo
edad corta del tejido
colgado en trampa de distinto labio
por soldada coraza frente a la vida
y poseo lo ya apagado
que se desploma de su dualidad
no aceptada
sabiéndose
sol falleciendo
sobre la cabeza del mar

ETERNO MAR A FAVOR

emigra tempestad anunciada
llevándote
mensajes, señales del polen
recién cortado del respirar libre engaño
que aún habla
a través de túnicas leyendo
sólo
CRISTAL DE VELA

XLI

"Y tú, sal de la noche,
sal eterna"
José E. Pacheco.

Don Jorge Haack

Callamos
el sonido de la pared
que palpa parecido rostro
mientras,
permanece la entrada del jardinero
sobre mi compañera lámpara
al barrer los días
por este santo invierno
saliendo aquella herencia de sangre
en flor
que humilde alumbra
Amor
contenido en el sepulcro de la paciencia
al ras
del recién cortado pasto con olor de santo
desgranando por tierra
tu lluvia de paso

susurro

y

solo relámpago

Despierto terreno momento
donde todo es todo para la voz
que escala el retiro sonando con claridad
dentro de la rueda unida al callado velo por caer
en presencia del ángel devuelto al cultivo inicio
por igualdad que expresa el presente
Presente
Mío
Presente
sustancia rechazando ausencias
de los matices que cubren este falso rocío
atando, temprana luz con los brazos abiertos
este pedir de labios
eterna oración
de la siempre presente y ausente
libertad en desafío
apoderándose
ella
de este preguntar
Qué aire afecto abrió en hoja
dolo surco
labrado
con Dorado Bronce

XLIII

"Arduo y reseco clamor
yo vengo con la melancolía en el nombre"
Juan Sánchez Peláez

Su afecto
lucha por estar a mi lado
temiéndole siempre a la palabra
digna y orgullosa del signo silencio
que pisa fijeza fugitiva
Piedad
y no pido Piedad
en la espera del solo faro que continua
apartando su llegada tarde
hacia este mirar muy mío en figura puntual
donde reconozco el sentido del arco sonido
que despierta oleaje con húmeda perla
sellándolo luego
pliego de luna en los armarios
por cada luz atrapada sobre la cabeza del mar
rozando último sencillo respiro en aires
que espera ver tierra - mi tierra –
víctima del signo silencio
llamándome
hermano
Milagro
sólo
Milagro

Suenan las llaves
entregadas a la conciencia que intuye
en noches mirando firme el sol que no aparece
de este lado por juicio preñado de vida

FUENTE DE BRONCEADA FRENTE

no sueñes con el regreso de ángeles
caídos en su propia ruina
ellos
callan hasta el silencio del alma
que espera un comienzo hacia la tierra
nacida de mí adentro
FUENTE
fluye en el retorno de amigos
de la palabra que me escriben entre
aguas
DE BRONCEADA
calma y no llora por sí sola
tomo de ella la paciencia que anhela
el suelto polvo con puro aliento de mármol
mientras se baña para darme el beso
consagrado en la
FRENTE

XLV

"sólo en la muerte no somos extranjeros"
Eugenio de Andrade

Despido los días
que ojean hacia el tanteo
del largo quejido pegado al suelo
y sí algo queda
es recorrerlo a bordo de su puro llanto
entre los tres silencios
que me persiguen
alejando
- sólo el sonido -
perdido en rostros y con permiso
- Cementerio -
cuelgo de tu espalda este racimo de tardes
que se ocultan en tus aguas
temblando
ropaje de cambio de mi solo cansancio
muriéndose
nuestro
cumplido árbol

No hay silencio
no lo hay, por sí mismo
como saludo
como costumbre diaria
tomando temprana luz de cerrada boca
que labra la conciencia del madero muelle
así
palpa la vida
propia caída mordiendo ya encargos
despidiendo despedida
el gemido agudo del perro compañero
confundiendo propio destino
así
siente la vida
ruptura en medio del cultivo espejo
frente a la ofrenda que surge de lo escrito
salubre por otros aires
saliendo la herida sola de su cauce
así
duele la vida
instante viajando
hacia la ausencia de toda esencia
que alza el doble arco desvelando mano
con nueva base de este enterrado Salmo

XLVII

"¿En qué oculto rincón de cementerio
Dormirá su fracaso?"
Federico García Lorca.

Luciano

Lenta
veo en ti
el collar de una sola vuelta
del tejido que nunca pude alcanzar
Candelabro de Siete Pétalos
alargando cada hora vencida
tu oculto silencio
que separa muelle bajo cada migaja
instante
donde se quebró
reloj
sobre el tapiz
que jamás llevé entre nosotros
Amén
de largas notas en andante dúo a viento
después
de acostarte temprano en estuche de madera

mirando otro mensajero Réquiem
por lo delgado de tu hebra

Hermano Silencio

"Es un silencio ondulado,
un silencio,
donde resbalan valles y ecos
y que inclina las frentes
hacia el suelo"
Federico García Lorca

Piensa calor
húmedo
en la distancia por enfermizo origen
que viaja por las inagotables
grandes Oberturas
llenando de sal la ausente boca
cuando caigo sobre esta página
calmando
tu tono solemne
hacia la encendida llama
pidiéndome
mucha ternura
para aceptar la tenue cruz que solicitarme
a petición de lo callado del silencio
copioso camino de velos y cenizas
que espera la ceremonia

ISBN: 980-11-0787-1